



APOSTOL Y CIVILIZADOR

Franqueo concertado
33 / 22

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA, "EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS"

Director: P. Salustiano Vicedo, O.F.M. (Con licencia eclesiástica) Depósito legal P.M.178 - 1974
Publica: Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267 Impreso en Offset propio

JULIO - AGOSTO, 1979. NUMERO 61

La prudencia de Fray Junípero,



Los artículos precedentes han versado sobre las virtudes teologales y la vida de piedad del Siervo de Dios. Se inicia ahora una serie que tratará las llamadas virtudes cardinales; pero juzgamos necesario anteponer ciertas consideraciones aclaratorias.

Si definimos la virtud como hábito o costumbre de obrar tendiendo hacia la perfección moral, no cabe duda de que hay un conjunto de virtudes naturales, basadas simplemente en la árdua aspiración al Bien moral que brota de la mera conciencia humana. Que todo hombre conoce la Ley natural mediante su conciencia, es innegable, como es constatable que infinidad de personas de toda raza y cultura han practicado y practican virtudes naturales. Sinceridad, honradez, preocupación por los demás, integridad moral no son monopolio cristiano ni de cualquier otra religión, no pertenecen por patrimonio exclusivo a ninguna cultura concreta. En cualquier circunstancia histórica se presen-

tan hombres sinceros, honrados, sacrificados, en una palabra, íntegros moralmente. Lo que ocurre es que la bondad es silenciosa de por sí, mientras que la maldad tiende a ser llamativa y, además, nuestra fragilidad individual la vocea con frecuencia como justificación propia, por aquello de que "mal de muchos... consuelo de tontos".

Nuestros viejos catecismos - rancios y desfasados, para muchos - focalizaron en cuatro hábitos llamados virtudes cardinales la integridad moral natural. Cardinal es adjetivo que remite al latín "Cardo, cárdinis", nombre que designa estrictamente el pivote sobre el que se mueve una puerta y, en sentido amplio, el punto alrededor del cual gira algo. En apariencia, la bóveda de las estrellas se mueve alrededor del punto o Polo Norte, extremo del eje imaginario de la esfera celeste. Desde la inmovilidad engañosa de la Tierra, el sol "sale" siempre por el Este u Oriente, referencia fija tomada como base para dividir el círculo del horizonte en los cuatro puntos que decimos cardinales. De aquí proviene que Cardinal denote algo primario, de capital, suprema importancia. Esta es la acepción aplicada a las cuatro virtudes que compendian la moralidad.

Recordemos aquí que la Gracia, Dios que se nos da, no destruye, sino perfecciona la Naturaleza, obra propia de Dios; lo que ayudará a referir al orden sobrenatural cuanto exponamos sobre Fray Junípero, quien se esforzó siempre en vivir en y para la Gracia. Desde ahí, sus ejemplos cobran validez de paradigma para todo cristiano, para nosotros.

(Continuará)

P. Jacinto Fernández-Largo.

195 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL P. SERRA



El día 28 de Agosto de 1784 moría en el Carmelo el P. Serra. Para tener presente su memoria en esta fecha, publicamos el capítulo LVIII de su vida, escrita por el P. Palou, quien le asistió en los últimos momentos.

MUERTE EJEMPLAR DEL V. P. JUNIPERO

Viendo la carta del R. P. Presidente, en la que me decía fuese para Monterrey, aunque no me decía fuese breve mi ida, pero viendo que dilataba el barco a salir, me fui por tierra. Llegué el día 18 de Agosto a su Misión de S. Carlos y hallé a S. P. muy postrado de fuerzas, aunque en pie y con mucha cargazón de pecho, pero no por esto dejaba de ir por la tarde a la Iglesia a rezar la Doctrina y oraciones con los neófitos, y concluyó el rezo con el tierno y devoto canto de los versos que compuso el V. P. Margil a la Asunción de Ntra. Sra., en cuya Octava nos hallábamos. Al oírlo cantar con la voz tan natural, dije a un soldado que estaba hablando conmigo: «No parece que el P. Presidente esté muy malo.» Y me respondió el soldado (que lo conocía desde el año de 69): «Padre, no hay que fiar; él está malo. Este Sto. Padre, en hablar de rezar y cantar, siempre está bueno, pero se va acabando.»

El día siguiente, que era 19 del mes, me encargó cantase la Misa al Santísimo Patriarca S. José, como acostumbraba todos los meses, diciéndome se sentía muy pesado; así lo hice, pero no faltó S. P. a cantar en el coro con los neófitos y a rezar los siete Padremuestras y oraciones acostumbradas; por la tarde no faltó a rezar y cantar los versos de la Virgen, y el siguiente día, que fué viernes, anduvo como siempre las Estaciones del Vía Crucis en la Iglesia con todo el pueblo.

Tratamos despacio los puntos a que me llamaba ínterin llegaba el barco, pero siempre me recelaba de su próxima muerte, pues siempre que penetraba en su cuartito o celda que tenía de adobes, lo encontraba muy recogido en su interior, aunque su compañero me dijo que de la misma manera había estado desde el día que expiró la facultad de Confirmar, que, como dije, fué el mismo día que dió fondo el barco en estos Establecimientos. A los cinco días de mi llegada a Monterrey dió fondo en aquel Puerto el paquebot, y luego, el Cirujano del Rey pasó a la Misión a visitar al R. P. Presidente y, hallándole tan fatigado del pecho, le propuso el aplicarle unos cauterios para llamar el humor que había caído al pecho, le respondió que de estos medicamentos que aplicase cuantos quisiese; hizo lo así, sin más efecto que el de mortificar aquel fatigado cuerpo, aunque ni de este fuerte medicamento ni de los dolores que padecía se le oyó la menor demostración de sentimiento, como si tales accidentes no tuviera; siempre en pie, como si estuviera sano. Y habiendo traído del barco alguna ropa del avío, empezó por sus propias manos a cortar y repartir a los neófitos para cubrir su desnudez.

Día 25 de Agosto me dijo que sentía no hubiesen venido los PP. de las dos Misiones de S. Antonio y S. Luis: «Pueden haberse atrasado las cartas que les escribí.» Despaché luego al Presidio y vinieron con las cartas diciendo se habían quedado olvidadas. En cuanto vi el contenido de ellas, que era el convidarlos para la última despedida, les despaché correo con las cartas, añadiéndoles se viniesen cuanto antes, porque me re-

celaba no tardaría mucho a dejarnos nuestro amado Prelado, según lo muy descaecido de fuerzas que estaba. Y aunque luego de recibidas las cartas se pusieron en camino, no llegaron a tiempo, porque el de la Misión de S. Antonio, que distaba veinticinco leguas, llegó después de su muerte, y sólo pudo asistir a su entierro, y el de S. Luis, que distaba cincuenta leguas, llegó tres días después y sólo pudo asistir a las horas el día 7, como diré después.

Día 26 se levantó más fatigado, diciéndome había pasado mala noche, y así que quería disponerse para lo que Dios dispusiera de él. Estuvo todo el día recogido sin admitir distracción alguna y por la noche repitió conmigo su Confesión general con grandes lágrimas y con pleno conocimiento, como si estuviera sano, y, concluida, después de un rato de recogimiento, tomó una taza de caldo y se recostó sin querer que quedase alguno en su cuartito.

En cuanto amaneció el día 27 entré a visitarlo y lo hallé con el Breviario en la mano como siempre acostumbraba el empezar los Maitines antes de amanecer, y por los caminos los empezaba en cuanto amanecía; preguntando cómo había pasado la noche, me dijo que sin novedad, que no obstante, que se consagrara una forma y la reservase, que él a visaría; así lo hice, y, acabada la Misa, volví a avisarle y me dijo que quería recibir al Divinísimo de Viático y que para ello iría a la Iglesia, diciéndome yo que no había necesidad, que se adornaría la celdita del mejor modo que se pudiese y vendría su Majestad a visitarlo; me respondió que no, que quería recibirlo en la Iglesia; supuesto podía ir por su pie, no era razón que viniese el Señor. Hube de condescender y cumplir sus santos deseos. Fué por sí mismo a la Iglesia (que dista más de cien varas), acompañado del Comandante del Presidio que vino a la función con parte de tropa que juntó con la de la Misión, y todos los Indios del pueblo o Misión acompañaron al devoto Padre enfermo a la Iglesia, todos con gran ternura y devoción.

Al llegar S. P. a la grada del Presbiterio, se hincó de rodillas al pie de una mesita preparada para la función. Salí de la Sacristía revestido, y al llegar al Altar, en cuanto preparé el incienso para empezar la devota función, entonó el fervoroso Siervo de Dios, con su voz natural tan sonora como cuando sano, el verso *Tantum ergo Sacramentum*, expresándolo con lágrimas en los ojos. Administré el Sagrado Viático con todas las ceremonias del Ritual y, concluida la función devotísima que con tales circunstancias jamás había visto, se quedó S. P. en la misma postura, arrodillado, dando gracias al Señor, y, concluidas, se volvió para su celdita acompañado de toda la gente. Lloraban unos de devoción y ternura y otros de pena y dolor por lo que recelaban de quedarse sin su amado Padre. Quedó solo en su celdita, recogido, sentado en la silla de la mesa, y viéndole así tan recogido, no di lugar entrasen a hablarle.

Vi iba a entrar el carpintero del Presidio, y no dándole lugar, me dijo venía llamado del Padre para hacerle el cajón para enterrarle y quería preguntarle cómo lo quería. Enterreciome y, no dándole lugar a entrar a hablarle, le mandé lo hiciera como él que había hecho para el P. Crespi. Todo el día lo pasó el V. P. en un sumo silencio y profundo recogimiento sentado en la silla, sin tomar más que un poco de caldo en todo el día y sin hacer cáma.

Por la noche se sintió más agravado y me pidió los Santos Oleos y recibió este Santo Sacramento sentado en un equipal (humilde silla de cañas) y rezó con nosotros la Letanía de los Santos con los Salmos Penitenciales; toda la noche pasó sin dormir, la mayor parte de ella hincado de rodillas, reclinado de pe-

cho a las tablas de la cama; y dijele que se podía recostar un poco y me respondió que en dicha postura sentía más alivio; otros ratos lo pasó sentado en el suelo, reclinado al rezago de los neófitos de que estuvo toda la noche llena la celdita atraídos del amor grande que le tenían, como a Padre que los había reengendrado en el Señor. Viéndolo así muy postrado y recostado en los brazos de los Indios, pregunté al Cirujano qué le parecía, y me respondió (que le parecía estar muy agravado) «a mí me parece que este bendito Padre quiere morir en el suelo».

Entré luego y le pregunté si quería la absolución y aplicación de la Indulgencia Plenaria, y, diciéndome que sí, se dispuso, y puesto de rodillas recibió la absolución plenaria y le apliqué la Indulgencia Plenaria de la Orden, con lo que quedó consoladísimo y pasó toda la noche de la manera que queda referido. Amaneció el día del Dr. Señor S. Agustín, 28 de Agosto, al parecer aliviado y sin tanta sofocación del pecho, siendo así que en toda la noche no durmió ni tomó cosa alguna. Pasó la mañana sentado en la silla de cañas arrimada a la cama. Esta consistía en unas duras tablas mal labradas cubiertas de una frazada, más para cubrir que para ablandar para el descanso, pues ni siquiera ponía una zalea como se acostumbra en el Colegio, y por los caminos practicaba lo mismo, tendía en el suelo la frazada y una almohada y se tendía sobre ella para el preciso descanso, durmiendo siempre con una Cruz en el pecho, abrazado a ella, del tamaño de una tercia de largo, que cargaba desde que estubo en el Noviciado del Colegio, que jamás la dejó, sino que en todos los viajes la cargó y recogió con la frazada y almohada y en su Misión, en las paradas, en cuanto se levantaba de la cama ponía la Cruz sobre la almohada; así la tenía en esta ocasión que no quiso hacer cama ni en toda la noche, ni por la mañana del día que había de entregar su alma al Criador.

Como a las diez de la mañana del dicho día de S. Agustín vinieron a visitarlo los Sres. de la Fragata, su Capitán y Comandante D. José Cañizares, muy conocido de S. P. desde la primera Expedición del año de 69, y el Sr. Capellán Real D. Cristóbal Díaz, que también lo había tratado en este Puerto el año de 79. Recibíolos con extraordinarias expresiones, mandando se diese un solemne repique de las campanas y, parado, les dió un estrecho abrazo como si estuviese sano, haciéndoles sus religiosos y acostumbrados cumplimientos, y sentados, y S. P. en su equipal, le refirieron los viajes que habían hecho al Perú desde que no se habían visto, que era desde el dicho año de 79.

Después de haberlos oído les dijo: «Pues Srs., yo les doy las gracias de que después de tanto tiempo que ha no nos vemos y que después de tanto viaje como han hecho el que hayan venido de tan lejos a este Puerto para echarme una poca de tierra encima». Al oír esto los Srs. y todos los demás que estaban presentes, nos quedamos sorprendidos viéndolo sentado en la silla de cañas y que con todos los sentidos había contestado a todo; dijéronle (disimulando las lágrimas que no pudieron contener): No, Padre, confiamos en Dios que todavía ha de sanar y proseguir en la conquista». Respondióles el Siervo de Dios (quien, si no tuvo revelación de la hora de su muerte no pudo menos de decir que la esperaba breve) y les dijo: «Sí, sí, háganme esta caridad y obra de misericordia de echarme una poca de tierra encima, que mucho se los agradeceré». Y poniendo sus ojos en mí me dijo: «Deseo que me entierren en la Iglesia, cerquita del P. Fray Juan Crespi, por ahora, que cuando se haga la Iglesia de piedra me tirarán donde quisieren». Cuando las lágrimas me dieron lugar para responderle le dije: «P. Presidente, si Dios es servido de llevarle para sí, se hará lo que V. P. desea y en este caso pido a V. P. por el amor y cariño grande que siempre me ha tenido, que llegando a la presencia de la Beatísima Trinidad la adore en mi nombre y que no se olvide de mí y de pedirle por todos los moradores de estos Establecimientos y principalmente por los que están aquí presentes». «Prometo—dijo—que si el Señor, por su infinita misericordia, me concede esta eterna felicidad, que desmerecen mis culpas, que así lo haré por todos y el que se logre la reducción de tanta Gentilidad que dejo sin convertir.»

No pasó mucho rato cuando me pidió rociase con agua bendita el cuartito, lo hice, y preguntándole si sentía algo me dijo que no, sino para que no lo haya; quedóse en un profundo silencio y de repente, muy asustado, me dijo: «Mucho miedo me ha entrado, mucho miedo tengo, léame la Recomendación del alma y que sea en alta voz, que yo lo oiga.» Así lo hice, asistiendo a todo los dichos Srs. del barco, como también a su P. compañero Fr. Matías Noriega y Cirujano y otros muchos así del barco como de la Misión. Y le leí la Recomendación del alma a la que respondía el V. moribundo, como si estuviera sano, sentadito en el equipal o silla de cañas, enterneciéndonos a todos.

En cuanto acabé prorrumpí lleno de gozo diciendo: «Gracias a Dios, gracias a Dios, ya se me quitó totalmente el miedo, gracias a Dios ya no hay miedo y así vamos afuera.» Salimos todos al cuartito de afuera con S. P.; viendo todos esta novedad quedamos al mismo tiempo admirados y gozosos. Y el Sr. Capitán del barco le dijo: «P. Presidente, ya ve V. P. lo que sabe

hacer mi devoto S. Antonio. Yo le tengo pedido que lo sane y espero que lo ha de hacer y que todavía ha de hacer algunos viajes para el bien de los pobres Indios.» No le respondió el V. P. de palabra, pero con una risita que hizo nos dió bien claro a entender que no esperaba esto ni pensaba en sanar.

Sentóse en la silla de la mesa, cogió el Diario y se puso a rezar; en cuanto se concluyó, le dije que era más de la una de la tarde, que si quería tomar una taza de caldo, y diciendo que sí lo tomó y después de dádó gracias dijo: «Pues vamos ahora a descansar.» Fué por su pie al cuartito en donde tenía su cama o tarima y quitándose solo el manto se recostó sobre las tablas, cubiertas con la frazada, con su Santa Cruz arriba dicha, para descansar; todos pensábamos que era para dormir, supuesto que en toda la noche no había probado el sueño. Salieron los Srs. a comer; pero estando con algún cuidado, al cabo de poco rato volvió a entrar y arrimándose a la cama para ver si dormía lo hallé como poco antes lo habíamos dejado, pero durmiendo ya en el Señor sin haber hecho demostración ni señal de agonías, quedando su cuerpo sin más señal de muerto que la falta de respiración, sino al parecer durmiendo, y piamente creemos que durmió en el Señor poco antes de las dos de la tarde el día del Sr. S. Agustín del año de 1784 y que iría a recibir en el Cielo el premio de sus tareas Apostólicas.

Dió fin a su laboriosa vida siendo de edad de setenta años, nueve meses y cuatro días. Vivió en el siglo dieciséis años, nueve meses y veintidós días, y de Religioso cincuenta y tres años, once meses y trece días, y de éstos, en el ejercicio de Misionero Apostólico, treinta y cinco años, cuatro meses y trece días, en cuyo tiempo obró las gloriosas acciones que ya vimos, en las que fueron más sus méritos que sus pasos; habiendo vivido siempre en continuo movimiento, ocupado en virtuosos y santos ejercicios y en singulares proezas, todas dirigidas a la mayor gloria de Dios y salvación de las almas. ¿Y, quien con tanto afán trabajó para ellas, cuánto más trabajaría para el logro de la suya? Mucho podría decir, pero pide más tiempo y más sosiego, que si Dios me lo concede y fuere su voluntad santísima, no omitiré el trabajo de escribir algo de sus heroicas virtudes para edificación y ejemplo.

En cuanto me cercioré de haber quedado huérfano, sin la amable compañía de nuestro venerado Prelado, que no dormía, sino que en realidad había muerto, mandé a los neófitos que allí estaban hiciesen señal con las campanas; y luego que con el doble se dió el triste aviso ocurrió todo el pueblo, llorando la muerte de su amado Padre que los había reengendrado en el Señor y estimado más que si hubiera sido padre carnal; todos deseaban verlo para desahogar la pena que les oprimía el corazón por los ojos y llorarlo. Fué tanto el tropel de la gente, así de Indios como de soldados y marineros, que fué preciso cerrar la puerta para ponerlo en el cajón que S. P. el día antes había mandado hacer. Y para amortajarlo no fué menester hacer otra cosa que quitarle las sandalias (que heredaron para memoria el Capitán del paquebot y el P. Capellán, que se hallaban presentes) y se quedó con la mortaja con que murió, esto es, con el hábito, capilla y cordón y sin túnica interior, pues las dos que tenía para los viajes seis días antes de morir las mandó lavar con los paños menores de muda y no quiso usar de ellas, queriendo morir con el solo hábito y capilla con la cuerda.

Puesto el V. cadáver en el cajón y con seis velas encendidas, se abrió la puerta de su celda en la que ya estaban los tristes hijos neófitos con sus ramilletes de flores del campo, de varios colores, para adornar el cuerpo de su V. P. difunto. Mantúvose en la celda hasta entrada la noche, siendo continuo el concurso que entraba y salía rezándole y tocando Rosarios y Medallas a sus venerables manos y rostro, llamándole a boca llena Padre santo, Padre bendito y con otros epítetos nacidos del amor que le tenían y del ejercicio de virtudes heroicas que en él habían experimentado en vida.

Al anochecer lo llevamos a la Iglesia en Procesión que formó el pueblo de neófitos con los soldados y marineros que se quedaron, y puesto sobre una mesa con seis velas encendidas se concluyó la función con un Responso. Pidiéronme que quedase la Iglesia abierta para velarlo y rezar a coro la Corona por el alma del difunto, remudándose por cuadrillas, pasando así la noche en continua rezo; condescendiéndole a ello, quedando dos soldados de centinela para impedir cualesquiera piedad indiscreta o de hurto, pues todos anhelaban lograr alguna cosita que hubiese usado el difunto, principalmente la gente de mar y de la tropa, que como de más conocimiento y que tenían al V. P. difunto en grande opinión de virtud y santidad, por lo que los que lo habían tratado en mar y tierra me pedían alguna cosita de las que hubiese usado, y aunque les prometí que a todos consolaría después del entierro, no fué bastante para que no se propasasen cortándole pedazos del hábito del lado de abajo para que no se conociera y parte del cabello del cerquillo, sin poderlo advertir la centinela, si no es que diga que fué consentidor y participante del devoto hurto, pues todos anhelaban lograr algo del difunto para memoria, aunque era tal el concepto en que lo tenían que llevaban reliquia y procuré corregirlos y explicarles, etc.

Don MIGUEL COSTA Y LLOBERA

Y FRAY JUNIPERO SERRA

MOSSEN COSTA Y PETRA

En el primer artículo sobre Costay Llobera consideré principalmente al ministro de Dios predicando en nuestra Villa. Por dos veces, en aquel año de 1896 estuvo en Petra: del 3 al 5 de Junio y los días 25 y 26 de Julio, y dirigió la palabra a los fieles de nuestra feligresía en tres circunstancias. Hoy quisiera completar aquellas notas con unos comentarios leves sobre el gran poeta pollensín y sus relaciones con Petra, por un lado, y por otro sus relaciones con nuestro Apóstol y Civilizador.

Empezaré recordando que las dos *estades* del poeta en nuestros lares coincidió precisamente con los inicios de la composición de su célebre leyenda del *Castell del Rei*, publicada al año siguiente en un volumen titulado *De l'agre de la terra*. El día 18 de junio de 1896 empezó, en efecto, el primer canto del poema que tantos plácemes mereció el autor, por parte de Federico Mistral, Menéndez y Pelayo, Jacinto Verdaguer, Marian Aguiló, etc. Durante el mes de julio compuso el Canto II, y en diciembre daba por terminada la obra. Hay que tener en cuenta que durante dos meses, septiembre y octubre, se dedicó casi exclusivamente a preparar y predicar sermones en diversos lugares de la isla.

¿Influyó de alguna manera su estancia en nuestra villa en la composición poética aludida? Es aventurado afirmarlo. Lo que sabemos ciertamente es que quien escribiera a su amigo Rubió: "*Per els pobles on he anat fins ara he trobades moltes simpaties*", se encontró bien en Petra. Su estancia le fue grata, como se desprende de su DIARI y, por lo tanto, propicia para las musas. El día 4 de Junio, fecha de su primera estancia, consigna sus impresiones matutinas con estas dos significativas palabras: *Pau, alegre*. Y al volver por segunda vez, el 26 de Julio, a pesar de que segundas partes nunca fueron buenas, repite más o menos lo mismo: *Pau, Goig*. ¿Qué más podía desear el cantor de la *Gerreta del catiu* y de *La Maina*? Tranquilidad, paz, sosiego, gozo era el clima más apropiado para semejante gestación literaria.

Además, su anfitrión, el Párroco de Petra, Don Miguel Miralles Font, le había producido tan buena impresión que quiso dejar constancia de ello en su *Diari*.

Sin embargo, en esta para él Arcadia feliz, si vale la expresión, se había mecido la cuna de otro gran predicador, el infatigable, impaciente y dinámico apóstol y colonizador de las Californias. Hacía casi un siglo que Fr. Junípero Serra descansaba de su ingente labor misionera a la sombra de la Misión Carmelo. Su recuerdo, con todo, había prácticamente desaparecido casi totalmente de su pueblo natal. Nadie se acordaba de las proezas y hazañas llevadas a cabo por Cristo en el lejano nuevo mundo, por uno de sus hijos predilectos ¿Hemos de extrañarnos, pues, que en su DIARI Mn. Costa no inserte ninguna alusión a nuestro hermano mayor, ni siquiera al mencionar su visita al Convento franciscano? Si actualmente aun se le conoce poco, más desconocido era entonces, en que se le tenía totalmente ignorado.

Recuérdese que el primero que nos lo dio a conocer fue Don Francisco Torrens. Este ejemplar sacerdote, a quien la historia de nuestra villa le debe muchísimo, hacía sólo cuatro años entonces que había descubierto la singular figura del gran misionero. El único recuerdo juniperiano que pudo hablarle al poeta fue la placa que desde 1892, por obra del Sr. Torrens, daba el nombre a la *Plaza del V. Junípero Serra*, antes *Plaza de la Constitución* y anteriormente se llamaba *Plaza de la Torre*. El monumento erigido en el centro de dicha plaza, debido al escultor Don Guillermo Galmés, oriundo de Petra, tardó todavía 21 años en ser levantado por suscripción popular. Con tal motivo el Sr. Torrens dio a la imprenta el BOSQUEJO HISTORICO DEL INSIGNE FRANCISCANO V.P.F. JUNIPERO SERRA; FUNDADOR Y APOSTOL DE LA CALIFORNIA SEPTENTRIONAL. Fue la primera biografía popular que puso al alcance de todo el mundo la vida de nuestro paisano.

Por otro lado, tampoco debe de extrañarnos que Costa y Llobera no visitase el santuario de Nã Sã de Bonany, a pesar de su acendrada devoción mariana. Subir al Puig en aquel entonces ofrecía no pocas dificultades. Había que hacer el recorrido a pie o en carruaje, y ello suponía disponer a la

vez de medios y sobre todo de tiempo. Además, que no hay que olvidar que se había propuesto aprovechar el tiempo al máximo. A su fiel amigo Rubió le escribía: "De per tota Mallorca me pregunuen per a fer-me acceptar sermons, i ja m'he proposat establir-me un poc, a fi de que aquesta ocupació no m'absorbesca tot el temps."

Se comprende, por tanto, que el cantor de otros santuarios marianos de Mallorca, no dedicase ninguna de sus composiciones poéticas a nuestra Reina. Con todo, cabe preguntarse una vez más si en ello no hubo algo de desidia o indiferencia por parte de quienes podían y debían haberle interesado por lo nuestro. No obstante este olvido parece menos perdonable que el del P. Serra, por los motivos ya expuestos. Dios quiera que algún día despertemos de nuestro letargo, en cierto modo tradicional, y sepamos revalorizar ante propios y extraños las glorias de nuestro pueblo.

COSTA Y LLOBERA Y

FRAY JUNIPERO SERRA

A pesar de lo que precede ¿tuvo Mn. Costa algunas relaciones con el P. Serra? ¿Fue para él un personaje totalmente ignorado? Intentaré contestar a estos interrogantes, gracias a una vez más a subiógrafo, el M. I. Sr. D. Bartolomé Torres Gost.

Para seguir paso a paso las relaciones, por así decir, del poeta con nuestro Apóstol, acudo al DIARI inédito de Mn. Costa, y hallo la primera mención casi a principios de siglo. Leemos, en efecto:

25 febr. 1902: Apud Perico Sampol mostra cartes Junipero Serra.

O sea, que el 25 de febrero de 1902 Don Pedro Sampol y Ripoll, bibliógrafo y coleccionista, mostróle unas cartas que poseía del P. Serra, y que probablemente leería con gran fervor, como solía hacerlo tratándose de un siervo de Dios o de un alma apostólica.

Pero el poeta hizo más. Con motivo de la inauguración del monumento, en 1913, a raíz del 200º aniversario del nacimiento, los principales vates de entonces ofrendaron al P. Serra una bella corona poética (1) y entre todos los participantes él ocupó lugar preferente. Lorenzo Riber compuso el HIMNE DELS TERCERIS; Maria Antonia Salvá, un canto A LA VILLA DE PETRA, el P. Josep Borrás, C. O., L'ESTEL I L'ANGEL, pero Costay Llobera le dedicó: JUNIPERUS y dos sonetos: LA GRAN CIUTAT y A LA VILLA DE PETRA.



Es interesante y curioso a la vez seguir el proceso de estas tres composiciones literarias. Para ello basta asomarnos a su DIARI, manuscrito de inapreciable valor. Día a día, una acción tras otra, todo queda en él perfectamente reflejado. Es el mejor y más completo guión que hacerse pueda de la vida del gran pollensín. He aquí la transcripción de la parte que ahora nos interesa:

(22 ag a 2 set. Costa és a Formentor)

31 ag 1913: =Formentor= Comenc sonet (Junip. Serra). Dinar.

Cap al Pi Posada (somera). Caic sense ferme mal. Bany 9. Sonet. Cap a la casa (somera). Comeng... 2ª sonet. Corona. Pns. Clasta. Pescada de Bennassar (28 oblades), de Alom. Capl 1ª Rosari. Estació Sm. Lect. Sta. Teresa!! (Mir). Sopar. X poc. Lect. Sta. Teresa!! Exm. Prs.

E.p. † † † † Genolls † Braços

† † † †

1 set 1913: Sonet 2ª Jun. Serra (Petra) ... Sonets en net... (Pinar Medit. 1 hª (feru) .. somera Pi Posª. Silenci. Repas Medit. Bany 10...

2 set 1913: =Pollensa=... Cartes a Oliva (pag Sinal), a P. Puigcerver (enviy sonets de Jr. Serra)... Envii cartes... Prep. Conf. (Penit.)... Genolls † més..

13 set 1913: =Palma= Estrofes per Junipero componc... Estrofa final Juniperi.

14 set 1913: Pos en net estrofetes V. Junip. Serra.

17 set 1913: Redacció Correo Mallª Avis. Deix poes. Junip. Ramis me mostra rotativa: celebr.

(27 set. va a Pollença fins 4 Octubre)

(28 set 1913: segueix a Pollª., vigilia del seu sant i del seu pare; no assisteix a inauguració Monument.) Al dinar de família eren "23 a taula".

29 set 1913: Visites reb. Correspondència tarjs. Cartes. Diari Coreu Mall. .. Sopar. Corr. llitx peregrí. Petra.

6 oct: Compr. Junipero (Torrens).

6-7 feb 1914: Llitx Junip. Serra.

9, 10 feb 1914: Junipero Serra.

La traducción y aclaración de las anotaciones anteriores nos ayudarán a comprender mejor su contenido. Partimos del hecho de que el poeta residió en Formentor desde el 22 de agosto hasta el 2 de septiembre de 1913. Por tanto, su labor poética fue concebida y realizada principalmente, como veremos, en su mansión solariega formentorense de *Ses Cases Velles de Ca'n Costa* y pintorescos alrededores.

31 agosto 1913.- En Formentor comienza la composición del primer soneto: LA GRAN CIUTAT. Comida. Montado en burra (como otrora lo hiciera el gran pedagogo del Sacro Monte, de Granada, Don Andrés Manjón) sale para el *Pi de la Posada*. Caer del animal, sin hacerse daño. Toma un baño en la playa, el noveno de la temporada. Luego continúa la composición del soneto, a la sombra del frondoso pinar. Regresa a *Ses Cases*, del mismo modo montado en la borrica. Comienza el segundo soneto: A LA VILA DE PETRA. Reza la corona (siete decenas del Rosario) y varios Pedrenuestros para lucrar indulgencias, y otros de su particular devoción. Descansa en la típica *clasta*. Admira la pesca de sus sobrinos Bennassar (82 obladas) y A-lomar. Reza el Rosario en la Capilla y la estación al Santísimo Sacramento. Lectura en Santa Teresa; Los dos admirativos evidencian su complacencia. Lee obras del P. Mir, acaso relativas a la Santa. Cena muy poco. Vuelve a leer Santa Teresa; con igual complacencia. Examen de conciencia. Preces finales de la jornada. Ha cumplido lo propuesto en el examen particular, mañana y tarde, según indican las cruces de las dos series. Ha practicado igualmente los ejercicios de penitencia, de rodillas y con los brazos en cruz.

10 Septiembre 1913.- Compone el segundo soneto: A LA VILA DE PETRA. Pasa en limpio ambos sonetos. Medita durante una hora, fervorosamente, en el pinar. Montado en la burra se dirige al *Pi de la Posada*. Silencio. Repasa la Meditación. Toma un baño en la playa, el décimo de la temporada.

2 Septiembre 1913.- En Pollensa. Escribe al señor Oliva y le envía el importe del libro Sinaí, del Padre B. Ubach, O.S.B. y escribe al P. Puigcerver. Manda los sonetos de Fr. Junípero Serra, seguramente a Don Francisco Torrens. Envía las cartas. Prepara su confesión. Cumple la penitencia de la confesión y la que está practicando estos días "de rodillas", algo más del tiempo ordinario prefijado.

13 Septiembre 1913.- En Palma. Compone todas las estrofas de la poesía JUNIPERUS.

14 Septiembre 1913.- Pasa en limpio lo

que él califica de estrofitas dedicadas al V. Junípero Serra.

17 Septiembre 1913.- Va a la Redacción del "Correo de Mallorca". Pasa aviso al Director. Entrega las poesías juniperianas. Don Juan Ramis de Aireflor, Director del "Correo", le enseña la rotativa; Costa celebra la adquisición.

El 27 de septiembre regresa a Pollensa, hasta el día 4 de Octubre.

28 Septiembre 1913.- Sigue en Pollensa. Hoy, vigilia de su fiesta onomástica y de la de su padre, nonagenario, se inaugura en Petra el monumento al P. Serra. El no puede asistir, aun sintiéndolo mucho.

29 Septiembre 1913.- En día tan señalado se reunieron 23 personas en torno a la mesa "pairal". Recibe visitas y correspondencia: postales, cartas y el "Correo de Mallorca". Después de cenar lee en el "Correo" la crónica de la magna peregrinación franciscana a Petra. Recordemos que el "Correo de Mallorca" dedicó un número extraordinario al acontecimiento. En él figura la poesía *Juniperus* y otros trabajos.

6 Octubre 1913.- Adquiere BOSQUEJO HISTORICO DEL INSIGNE FRANCISCANO V.P.J. JUNIPERO SERRA, escrito por Don Francisco Torrens y Nicolau.

6-7 Octubre 1913.- Lee "Bosquejo histórico".

9, 10 idem. - -- Continúa la misma lectura.

En resumen, Mn. Costa compuso tres poemas en honor de nuestro Venerable, dos de ellos en Formentor y uno en Palma; adquirió y leyó la primera biografía del gran misionero impresa en Mallorca y tuvo en sus manos cartas autógrafas. ¿Se le puede tildar de ignorarle? No olvidemos, por otra parte, que en 1913 escribía Don Francisco Torrens: "Poco menos que desconocido era el Venerable petrense entre sus connaturales, excepción hecha de ser nombrado entre los demás ilustres Hijos de esta villa, como se acostumbra en el panegírico de la Patrona, Santa Práxedes, fiesta cívico-religiosa de la misma."

Peor incluso, cuando el mismo añade: "Era el año 1876. Pasando cierto día por la Plaza del Mercado de Palma, nos acercamos a una vendedora de libros de lance que tenía sobre la mesa, y el primero de éstos que nos llamó la atención, fue la "Vida del Venerable Junípero Serra", que ignorábamos estuviese impresa. La adquirimos entusiasmados, y después de leída fervorosamente, publicamos, en las columnas de EL ANCORÁ, un extracto de la misma." Si el Sr. Torrens confiesa tal ignorancia ¿qué conocimiento podrían tener muchas otras personas?

Por otro lado, más de veinte años luchó este benemérito historiador petrense para convencer a sus compatriotas de que debían levantar un monumento al más grande de los hijos del pueblo. "La propuesta o proyecto de erigirle un monumento, escribía, no cuajó (y a modo de disculpa añade) por no estar la mies en sazón. Sentíamos en el alma la oscuridad que para los petrenses rodeaba al Venerable."

Gracias, pues, a Mn. Costa y Llobera, nuestras antologías poéticas seguirán perennemente recordando al humilde franciscano y enalteciendo su ingente labor evangelizadora y civilizadora. He aquí, para quienes no las conocen, las tres composiciones aludidas:

Sebastián Rubí Darder.

MIQUEL COSTA, Pbro.
Terciario Franciscano

JUIPERUS

Prengué nom ben franciscá,
el nom de l'arbust boscá
baix del qual l'antic Elíes
el seu viure reforçá
amb aquell angélic pa
de supremes energies.

Ell així del ginebró
prengué l'incorruptió
i la saba perfumada,
que de Crist la bona olor
en balsàmica unció
tot arreu deixá escapada.

I al país del sol ponent
tant en Déu aná creixent
l'humil planta mallorquina,
que a la seva ombra eminent
emparada avui se sent
una ciutat gegantina.

Tant és bona veritat
que l'humil serà exaltat
com més bé i endins anhelí,
i rebrá centuplicat
el qui tot ho haja dat
pel tresor de l'Evangelí.

NOTAS:

(1) Cfr. Poemas en elogio de Fr. Junípero Serra..., por Thomas Bledsoe.-Palma de Mallorca, 1969-

BIBLIOGRAFIA

MIGUEL COSTA Y LLOBERA (1854 - 1922).- Itinerario espiritual de un poeta. Por B. Torres Gost. Ed. Balmes, Barcelona.- 1971.
MN. COSTA I LLOBERA. Assaig biogràfic per Mn. Bartomeu Torres. Biblioteca Les Illes d'or. N^o 11-12.- Palma, 1936.

LA HUMILDE VILLA

Petra humilde, villa honrada,
abre tu maternal seno:
madre de quien tanto vale,
te saludan tierra y cielo.

Tú te muestras digna de él,
y, hoy levantas cual merece,
sobre humilde pedestal
su imagen veneranda.

Dándote la enhorabuena,
toda la isla hoy resuena
de un nuevo himno conmovido;

y Mallorca franciscana
para rendirte tributo
se hermana ahora contigo.

LA GRAN CIUTAT

(Per la inauguració a Petra del monument a
Fra Juníper Serra
en el segon centenari del seu naixement - 1913)

Allà, damunt la costa de l'oceà Pacífic,
torretja i s'ageganta la gran ciutat polent,
que ha convocat els pobles i admira tota gent
amb festes i espectacles d'un esplendor mirífic.

Quin héroe commemora aquell tribut magnífic?
Un frare humil aclama qui, pobre i penitent,
plantant la Creu divina posà el bon fonament
allà de Califòrnia dins el terreny aurífic.

Benhaja la opulenta ciutat qui se gloria
de que un modest apòstol el seu fundador sia,
i sap rendir ses pompes al peu de la virtut!

Honor a l'apostòlic obrer de nostra raça,
qui, tal com l'evangèlic granet de la mostassa,
als ulls de Déu i els homes, esplèndid ha crescut!

JOHN VAUGHN, MINISTRO GENERAL O. F. M.

Todos los hermanos deban tener siempre uno de esta Religión por Ministro general y siervo de toda la Orden, y a él estén firmemente obligados a obedecer. Fallecido éste, los Ministros provinciales y los Custodios hagan la elección de sucesor en el Capítulo de Pentecostés, al que los Ministros provinciales deberán siempre concurrir, dondequiera que el Ministro general lo dispusiere,

Estas son las palabras de la Regla de la Orden de los Frailes Menores en su capítulo VIII y así se ha cumplido en este último Pentecostés. Aunque esta vez no ha sido por fallecimiento del Ministro General, sino por cumplirse el período asignado en la actual legislación de la Orden. La elección ha recaído sobre el Ministro Provincial de California.

PERO ¿QUIÉN ES JOHN VAUGHN?

Hombre silencioso, sonriente, humilde, todo musculo, con una naturaleza bien madura de facciones anglosajonas. Cumplió los 51 años el día siguiente de ser nombrado Ministro General de la Orden.

Nació, por tanto, el 3 de Junio de 1928 en Santa Ana, California, U.S.A. Una población periférica de Los Angeles, habitada casi en su totalidad por mejicanos. Vino al mundo en un hogar humilde. De familia pobre y sencilla. Su padre era zapatero. Y ya en la escuela, John se encuentra entre muchachos de habla hispana y de origen humilde como el suyo. Sus padres tienen origen galés e irlandés, pero su primer ambiente, como vemos, es hispanoparlante.

De niño ayuda a su padre, imitándole en el oficio de zapatero. Luego, para ayudar más a sobrellevar las cargas de la casa se coloca en una tienda de alimentación, también en ambiente mejicano.

Profunda fue su experiencia infantil y juvenil, la que va a darle ese enorme interés pastoral por la gente sencilla. A los 15 años va al Seminario Diocesano de Los Angeles, pero a los 20, el conocimiento y trato con un franciscano le lleva al Seminario Franciscano de Santa Bárbara. De su período de estudiante de teología se conserva un disco grabado por él en castellano, con canciones pastorales de Navidad. Su voz, aún ahora, es sonora y hermosa.

En cuanto a sus actividades llama la atención su interés por el mundo hispano-mejicano y la formación y educación de los jóvenes. En cuanto a sus cualidades desta-

ca en la perfección con que habla el español, italiano, latín e inglés.

Una vez ordenado de sacerdote va a Jalisco, en Méjico, donde presta sus servicios ministeriales, por un año, en una parroquia.

De 1959 a 1961 estudia lengua y literatura española en la Universidad de California. Y más tarde se traslada a Roma para cursar Teología Fundamental en la Universidad Gregoriana. Estudia además Espiritualidad en el Instituto de la misma Universidad.

Entre los distintos oficios, ministerios pastorales y cargos que cuenta en su haber encontramos los siguientes:

Profesor de español, latín y griego en el Seminario Franciscano de Santa Bárbara. Bibliotecario y viceprefecto de disciplina en el mismo. En la Misión de San Miguel, vicedirector de Novicios; pasando a desempeñar después el cargo de Maestro de Novicios en el convento de San Francisco, en la capital de Sacramento. Ha pertenecido también al consejo provincial de formación.

Desempeña su ministerio pastoral en el templo de San Francisco en Guadalajara, departamento de Jalisco, como ya hemos apuntado. Fue coadjutor en la Misión de San Miguel y párroco de San Francisco en Sacramento. Habiéndose ocupado, además, como asistente espiritual de la Tercera Orden Seglar de las Fraternidades de Sacramento y Reno (Nevada)

En cuanto a los cargos desempeñados por él, lo encontramos superior local del convento de San Francisco de Sacramento. Vicario de los estudiantes en el Colegio de San Antonio de Roma. Vicario Provincial de la Provincia Franciscana de California. Visitador General de la Provincia del Santo Nombre de USA. y también del Brasil y Bolivia. Vocal del Capítulo General de 1976 y del Consejo plenario de 1978.

Hombre muy abierto para con todos, siempre lo hallamos acogedor con los hermanos. Siendo Provincial, de donde ha pasado a ocupar el generalato de la Orden, pasaba más tiempo en los conventos visitando y oyendo detenidamente a los religiosos que en la Curia Provincial.

Su forma de mandar, tan suave y adecuada le ha acarreado mucha colaboración. Con sus estudios de espiritualidad, llevados a una vivencia personal y práctica ha logrado despertar una marcada reacción hacia una vida espiritual más profunda entre los religio-

(Pasa a la página siguiente)

LA MUSICA EN LA VIDA DE LAS MISIONES CALIFORNIANAS

XV

CANTORES FIELES.— Tal fue el grado de perfección alcanzado en el canto por los indios que terminado el tiempo misional aún encontramos grupos de cantores en algunas misiones. La Misión de San José tenía al viejo Silvestre, quien además de cantar los himnos y las misas era ágil instrumentista del violín y la guitarra. La Misión de Santa Inés podía hacer alarde de dos magníficos cantores, Rafael y Fernandito. Uno era bajo y el otro tenor. Fernandito quizá fue de los últimos cantores conocidos, de cuyos labios el historiador P. Engelhardt llegó a oír cantar los antiguos himnos y misas.

La Misión de San Juan Bautista podía mirar hacia atrás con orgullo, por experimentar la continuidad del coro del P. Esteban Tapis. Cuando el P. Mora, sacerdote secular, vino a la misión en 1856 quedó admirado por la excelencia de la interpretación de estos cantores.

Un dato histórico hace honra a la fidelidad de los últimos cantores. Cuando los hombres blancos daban a los pobres indígenas aguardiente para sustraer a los indios sus bienes, los cantores llegaban al P. Mora los sábados por la noche y rogaban se les encerrara. La Primera vez que llegaron con esta extraña petición les preguntó la razón, a lo que replicó el director de ellos: "Padre si usted quiere tener mañana una misa solemne lo tendrá que hacer así, porque libres no podremos permanecer esta noche abstemos."

Pero el informe más elocuente sobre un coro indígena después de la confiscación de las misiones es el de Robert Louis Stevenson. Este famoso escritor visitó Carmel en la festividad de San Carlos Borromeo el 4 de Noviembre de 1879 y estuvo profundamente conmovido al oír aquellos cantores. "Los indígenas marchaban juntos, nos dice. Sus brillantes uniformes contrastaban con su semblante obscuro y melancólico y allí entre el gentío de los forasteros algo disipados se podía oír cómo Dios era servido con una circunstancia quizá más emotiva que en cualquier otro templo del mundo. Un indígena completamente ciego, de unos ochenta años de edad, dirigía a los cantores. Otros nativos componían el coro, quienes dominaban a la vez el latín tan correctamente que mientras cantaban, yo podía seguir el significado. La pronunciación era extraña y na-



sal. El canto apresurado y a golpes. Jamás he visto rostros más vivamente iluminados de gozo, como los de aquellas caras. Para ellos significaba no sólo la adoración de Dios, sino un acto mediante el cual recordaban y conmemoraban días mejores. Era además un ejército de cultura en el que todo cuanto sabían de arte y letras quedaba reunido y expresado. Daba pena al corazón pensar en los buenos padres de antaño, quienes les enseñaron a cavar y cosechar, a leer y cantar y les habían dado misales europeos que ellos todavía guardaban y estudiaban en sus chozas."

(Viene de la página anterior)

sal. El canto apresurado y a golpes. Jamás he visto rostros más vivamente iluminados de gozo, como los de aquellas caras. Para ellos significaba no sólo la adoración de Dios, sino un acto mediante el cual recordaban y conmemoraban días mejores. Era además un ejército de cultura en el que todo cuanto sabían de arte y letras quedaba reunido y expresado. Daba pena al corazón pensar en los buenos padres de antaño, quienes les enseñaron a cavar y cosechar, a leer y cantar y les habían dado misales europeos que ellos todavía guardaban y estudiaban en sus chozas."

sal. El canto apresurado y a golpes. Jamás he visto rostros más vivamente iluminados de gozo, como los de aquellas caras. Para ellos significaba no sólo la adoración de Dios, sino un acto mediante el cual recordaban y conmemoraban días mejores. Era además un ejército de cultura en el que todo cuanto sabían de arte y letras quedaba reunido y expresado. Daba pena al corazón pensar en los buenos padres de antaño, quienes les enseñaron a cavar y cosechar, a leer y cantar y les habían dado misales europeos que ellos todavía guardaban y estudiaban en sus chozas."

sal. El canto apresurado y a golpes. Jamás he visto rostros más vivamente iluminados de gozo, como los de aquellas caras. Para ellos significaba no sólo la adoración de Dios, sino un acto mediante el cual recordaban y conmemoraban días mejores. Era además un ejército de cultura en el que todo cuanto sabían de arte y letras quedaba reunido y expresado. Daba pena al corazón pensar en los buenos padres de antaño, quienes les enseñaron a cavar y cosechar, a leer y cantar y les habían dado misales europeos que ellos todavía guardaban y estudiaban en sus chozas."

SANTA PIXEDIS, ANTANY

I. ES VESPRA

"Santa Pixedis s'acosta...
tothom mira es campanar
perquè s'anunci de festa
molt prest mos arribarà.

Repiquen...posen bandera...
Dins vuit dies,festa gran.
El 21 és Santa Pixedis,
nostra festa Patronal.

Segons diven val la pena
lo que se preparaenguany.
Ja han llogat ses xeremies
de Vilafranca o Sant Joan.

Diven també,fora berbes,
que han cercat per predicar
lo millor de dins Mallorca,
per Inca,Ciutat o Artá.

I en "Cucarell,Banyaverda"
diven que se vol cobrar:
"vestit i esperdenyes noves"
peis atlots anar a encalçar.

Els peons ja tallen murta,
ja enjoien es cadafal...;
tothom rega sa carrera,
sa festa es passat-demà.

Ses finestres s'endomassen,
es carrers semblen pinars,
son perfum la murta escampa
pels aires i per les llars.

Sa batuda tothom deixa,
ningú vol arribar tard
a sa funció de l'església,
a sa revetla o an es ball.

De sa Casa de la Vila
surten batle i concejals,
i entre focs i xeremies
cap a Completes s'envan.

Els al.lots esquius segueixen
per veure el dimoni gran,
qui davant la comitiva
fins al temple va ballant.

I pels carrers i sa plaça
sa vermella feredat
de teies i de bengales
recorda fades i jais...

Si no fos que ses campanes,
repica - repicaràs,
umplen s'ambient d'alegria
i de santa unció el poblat.

De gom en gom,tota plena,
del vell temple està la nau,
per assistir a ses Completes,
ara a punt de començar.



L'orgue de Mestre Xesc Tano
treu els registres triunfals;
i els Capellans i Coristes
en el Cor van salmodiant.

Acabades ses Completes,
bon sopar,revetla i ball,
aigo neu,torró,avellanes,
bulla i gresca fins molt tard.

Ses portes da sa Diada
més alegre de tot l'any
per tot arreu ben obertes
de pinte en ample ja estan.

II. SA DIADA

Ja repiquen ses campanes.
Tot el món va endiunenjat.
avui s'estrenen mudades,
falder,recades,volants...

Tots volem en aquest dia
sa nostra Patrona honrar;
treim lo millor de sa caixa
i si no ho menllevam.

Joies per ses corregudes
els Obrers ja estan cercant,
i els carrers festius pareixen
de bon dematí un canyar.

A les deu toquen l'Ofici,
tot es poble s'en-hi-va;
s'Anjuntament obro sa marxa
i el dimoni va davant.

Missa de tres,molt solemne,
amb sermó i altar fumat,
i es predicador recorda
les glòries d'un temps passat.

Llavors,cadascú a ca seva
o bé a sa casa pairal;
perquè avui tots en familia
reunits han de dinar.

Arrós amb moltes teiades
i bullit per darrerria
o bé porcella rostida,
pollastre,coca i gelat.

Quan s'aixequen de sa taula
cap an es Cos tots s'envan
per veure ses corregudes
més esperades de s'any.

Es vespre tota sa plaça
bull de tanta gent que hi ha;
joves,vells,tots van a veure
es trui,es coets i es ball.

Es sonadors guitarrejen
i els cantadors van cantant,
i s'umplen ambient i plaça
de tonades ancestrals.

Sa musica toca i toca
a damunt es cadafal;
ses cacaueteres criden
i els gelaters per igual.

I així van passant ses hores
però els vells molt prest s'envan
mentres el jovent espera
que arribi el nou jorn ballant.

Sa llum de la nova aurora
troba festers mig cremant,
bròts de murta trepitjada
i un silenci impressionant.

Sols ressona misterisa
la veu de sa festa anyal,
veu d'aquelles xeremies
que ja s'entornen sonant.

Sa festa ja està passadai
aii sa festa Patronali
Adéu - siau,Santa Pixedis,
adéu - siau,fins un altre any.

Oh Màrtir Santa Pixedis,
vencedora en el combat,
ajudau-mos en la lluita
que el viure mos ha imposat.

Conservau la fe de Petra,
feis que tots siguem germans,
beneïu ses nostres messes,
beneïu es nostres camps.

Dau-nos pau,salut i joia,
d'aquí la pesta allunyau,
siau nostra Protectora
amb la Verge de Bonany.

T. Glosador.
Petra, 1935.

FAMILIA Y COLEGIO



-VIII-

Dos vocablos completamente opuestos, al parecer, imperan en nuestras familias y que hoy está más de moda uno que el otro: la libertad de nuestros hijos y la autoridad de los padres sobre los mismos.

La primera nos ha hecho de los cabezas de familia unos padrazos que preferimos la comodidad, que lo consentimos todo, renunciando, de paso, como padres que somos a nuestro primer deber: educar a nuestros hijos.

La segunda, ha pasado del absolutismo, incomunicado y cerrado circuito autoritario, al más benévolo deber de autoridad, encauzada trayectoria de formación de nuestros hijos.

La dosis de libertad, podríamos dársela, según la edad, las aptitudes del que va a recibir y según las decisiones que va a tomar.

A los niños hemos de darles las dosis de una manera evolutiva y prácticamente todo, sin soltarles de la mano paterna, si no estamos segurísimos que su voluntad pueda andar sola.

Prescindamos de aquella obediencia a la fuerza, para que el chico obedezca con amor.

De esta manera llegaremos a la conclusión que la autoridad se transforma en amistad y prestigio; que nuestros hijos, se sometan sin fuerza, cedan por el deseo de agradar y atienden a los consejos paternos.

La familia, sabemos muy bien, que no puede ser como el soldado y el sargento, comandado y comandante, sino una sociedad de amor.

Los padres tenemos el deber y a veces contra nuestra voluntad, de luchar por nuestros hijos, y no con nuestros hijos, porque ellos necesitan de amor y no de guerra.

Pues bien, entre la libertad y la más absoluta obediencia de nuestros hijos, existe el amor fraterno.

En lucha con los tiempos modernos, noso-

tros, los padres, ya sea por comodidad, ya sea porque así transcurre la sociedad de hoy, hemos olvidado, que tenemos una inmensa riqueza, que nos relaciona con nuestros hijos: la misma naturaleza.

Pensemos que nuestros hijos tienen necesidad de unos seres a quien obedecer, a quien acudir, a quien depositar su confianza; estos seres somos nosotros, mientras no seamos sus camaradas.

Si de pequeños, han de ser dirigidos y gobernados, es normal, porque ellos son inexpertos y dejarles en alguno de sus caprichos es más que natural.

A lo largo de su educación, tenemos necesidad por su propio bien, bien que algún día reconocerán y agradecerán, oponernos y frenarles en muchas cosas, seguro que es cierto; pero también es cierto, que no se les puede cerrar todas las puertas, hemos de darles alguna salida. No olvidemos que más de una vez ellos tienen razón, que en su ser, hierven buenas ideas.

Para que los hijos sean responsables, no es frenarles la libertad, sino encauzar la libertad.

Hemos de escucharles y atender sus razones, colaborar con ellos con rectitud, antes de imponer nuestra autoridad, dándoles un sentido de responsabilidad, colaboración y entrega.

Pensemos que nuestros hijos, guardan oculta una enorme reserva de ideas y hemos de darles una oportunidad para la salida de las mismas.

Aceptemos de ellos una mayor dosis de diálogo y de colaboración.

M.Llinás.

EL JEFE DE LA VI FLOTA USA EN PETRA

En una visita de carácter totalmente privado estuvo en Petra, el pasado día 27, el jefe de la VI Flota Norteamericana situada permanentemente en el Mediterráneo, James David Watkins.

El vicealmirante James David vino acompañado del agente consular de Estados Unidos en Mallorca, señor Bestard y del capitán de navío Joseph Victor Di Pace, agregado naval de la Embajada USA en Madrid.

El Jefe de la VI Flota Norteamericana es un profundo conocedor de las misiones fundadas por el Padre Serra, particularmente de la de San Gabriel, en cuyos alrededores ha transcurrido su vida infantil y juvenil. Guarda de allí muy gratos recuerdos, pero sobre todo porque en cuya misión está enterrado su padre, quien trabajó con interés por recuperar una de las campanas de la misión que había sido robada, como también en otros aspectos de la misma.

DATOS PARA LA HISTORIA

Hoy presentamos unas estadísticas de la población de Petra, más o menos especificadas, pero guardando cierta relación unas con otras. En primer lugar exponemos las de principio del siglo pasado, dando a continuación la relación actual. Confrontando ambas se podrá observar las diferencias existentes entre ambas en relación a la población de Petra en el espacio de siglo y medio aproximadamente.

Téngase en cuenta que son datos facilitados por el Archivo de la Parroquia y que muy bien pueden no coincidir exactamente con los del Ayuntamiento, por haber cierta diferencia en la apreciación y forma de censar al personal.

No obstante siempre serán datos aproximados, por lo que nos podremos formar una idea de la población de esta villa en ambas épocas.

Relación de las familias y personas de esta villa de Petra y su término (a excepción de las de Villafranca) dada al M. I. Sr. Vicº. Gl. día 1 Mayo 1801

Familias o fuegos.....	457
Familias en la población de Ariany...	72
Personas de Comunión.....	1071
En Ariany.....	218
De sola Confesión.....	222
En Ariany.....	30
Niños.....	352
En Ariany.....	50
Eclesiásticos Seculares.....	21
Religiosos Observantes.....	20

De que doy fe y lo firmo día 1 Mayo de 1801.- Dr. Jayme Juan Rºr. de Petra.

En el año 1802 día 6 Mayo

Familias.....	531
Personas de Comunión.....	1167
De sola confesión.....	295
Niños.....	469
Eclesiásticos Seculares.....	20
Religiosos Observantes.....	20

De que doy fe- Dr. Dn. Jayme Juan Rºr.

En el año 1803 día 4 Mayo. Matrícula de esta villa y su término, contando el lugar de Ariany.

Fuegos o familias.....	550
Personas de Comunión.....	1510
De sola Confesión.....	155
Párvulos.....	295
Eclesiásticos.....	18
Religiosos.....	17

Total 1995

En dicho día, mes y año en el pueblo de Villafranca.

Familias.....	195
Personas de Comunión.....	534
De sola Confesión.....	37
Párvulos.....	117
Eclesiásticos.....	4

Total 692

De que doy fe y lo firmo Dr. Dn. Jayme Juan.

A los 5 Mayo de 1806 se forma la matrícula de mi feligresía y es como sigue.

Familias.....	539
Viudos.....	53
Viudas.....	117
Matrimonios.....	386
Solteros.....	252
Solteras.....	265
Muchachos de sola Confesión.....	138
Muchachas de sola Confesión.....	93
Niños.....	157
Niñas.....	149
Eclesiásticos.....	19
Religiosos.....	21

Total 2036

En Villafranca en el expresado día y año es la matrícula como sigue.

Familias.....	189
Personas de Comunión	
Varones.....	267
Hembras.....	269

Total 536

De sola Confesión

Hombres.....	28
Mujeres.....	29

Total 57

Párvulos

Niños.....	57
Niñas.....	49

Total 106

Eclesiásticos.....5

Total de personas 704

De que doy fe y lo firmo Jayme Juan Rºr. de Petra.

Deposits de l'Obra, folios 37 y 38.

Archivo Parroquial de Petra.

(Datos facilitados por el Archivo de D. Miguel Ramis Moragues)

NOTA.- Se habrán podido dar cuenta en las relaciones anteriores, la diferencia hecha entre personas de Comunión y de sola Confesión. Téngase en cuenta que en aquel tiempo la Primera Comunión se hacía a los diez años, hasta que S. S. Pío X por el Decreto *Quam singulari* del 8 de Agosto de 1910

permitía la Primera Comunión de los Niños a los siete años.

En Petra tuvo lugar su aplicación con la celebración de dos fiestas de Primera Comunión en 1911. Una el Viernes de Pasión, festividad de la Virgen de los Dolores, para los niños y niñas que cumplían ese año los diez años y la otra los días de Pascua para el resto, hasta los siete años.

Hasta entonces los niños y niñas al llegar al uso de razón, seguían la práctica de confesarse más o menos periódicamente, sin acercarse a recibir la Sagrada comunión hasta cumplidos los diez años.

* * * * *

Detalls sobre la composició de les famílies, partint dels llibres sacramentals que donen un resultat no concordant amb el de l'Ajuntament:

Matrimonis:
 els dos esposos són de Petra.....388
 l'espòs és de Petra.....111
 l'esposa és de Petra.....85
 cap dels dos és de Petra.....40

Total matrimonis 624

Vidus naturals de Petra.....39
Vidus no " "8

Total 47

Vídues natural de Petra.....140
Vídues no " "24

Total 164

Fadrins naturals de Petra.....605
Fadrins no " "44

Total 649

Fadrines naturals de Petra.....570
Fadrines no " "51

Total 621

Tenim, per tant 906 famílies i 2.729 habitants.

Procedència de la població:

Del propi lloc.....2.333

D'altres pobles de Mca.....348

De les Illes.....1

De la Península.....38

De l'estranger.....16

(fills de petrers que emigraren a Amèrica del Sud i allà naixeren)

Cuestionari per a la Visita Pastoral a realitzar en la Villa de Petra pel Bisbe Ubeda Gramage en el Gener de 1979, pág.4

Archivo Parroquial de Petra.

En cuanto al censo del siglo pasado podrán observar cómo a veces se incluye los pueblos de Villafranca y Ariany. Ello es debido a que en aquel entonces ambos núcleos de población pertenecían a la Parroquia de Petra, hasta que en 1913 se forma la Parroquia de Villafranca y en 1935, la de Ariany.

VAGUEDADES

Todo es silencio en la Misión, la noche es bella, brillan las estrellas y la luna hasta hace poco iluminaba la tosca cruz que plantó Fray Junípero.- Sin embargo, hoy es un día malo para él, no han subido los niños del poblado, no han alegrado con sus risas y sus cantos a los moradores de la Misión.- Junípero está inquieto, nervioso; le duele la pierna y sin saber por qué, es más imperioso que nunca el recuerdo de la patria, de la lejana y bella Mallorca, de su pueblo, de sus padres, de sus amigos, -de todos-.

La noche se vuelve interminable, no puede más, por fin se levanta para buscar en el Sagrario la perdida quietud.- De pronto al cruzar el umbral de la cabaña algo reclama su atención, una blancura de nieve que la brisa mueve y él no sabe explicarse.

Lentamente, paso a paso, se acerca y de pronto cae de rodillas, ¡gracias Señor! el almendro había florecido.- Las benditas almendras de Son Homar que tan cuidadosamente le preparó su madre ya son promesa.-



Renace otra vez la esperanza, alejándose de la pierna el dolor y de su espíritu la inquietud.-

Florecerán en primavera otros árboles y en mayo adornará el tosco altar de la Madre con las flores y frutos de su pueblo y en el *venid y vamos todos...* presentará a María los primeros y más queridos capullos de lo que será su cosecha, los que convertirán en realidad sus ilusiones, los primeros niños, los primeros bautizados.-

Junípero sonríe, que tu sonrisa de antaño sea bendición para Petra.-

A. Ribot

ES NOTICIA...

PRESUPUESTO MUNICIPAL

En el transcurso de un pleno extraordinario convocado a tal objeto, el Ayuntamiento de Petra acordó prorrogar el presupuesto municipal de 1978 para el año en curso, presupuesto que se desglosa de la siguiente manera:

Los ingresos del presupuesto ordinario de 1978 ascienden a la cifra de 9.122.000 pesetas; con fecha 31-12-78 hay unos créditos vigentes por valor de 9.566.357 pesetas. Consecuentemente queda un déficit de 444.357, pero teniendo en cuenta que el ejercicio económico anterior se cerró con un saldo favorable de 2.853.104 pesetas, nuestro consistorio dispone todavía de la cantidad de 2.408.747 pesetas de superavit.

En el transcurso del mismo pleno se aprobó por unanimidad conceder una subvención de 824.000 pesetas a la entidad local menor de Ariany.

FIN DE CURSO ESCOLAR

Durante toda la jornada del sábado día 23 del pasado Junio tuvieron lugar en el Colegio Nacional "Fray Junípero Serra" de Petra, una serie de actos conmemorativos del mismo colegio.

Por la mañana hubo partidas simultáneas de ajedrez entre alumnos del centro y el jugador local Juan Forteza, y por la tarde juegos recreativos, deportivos, exhibición de bailes mallorquines a cargo de la sección infantil de "Rondalla des Pla" y una merienda para todos los alumnos del colegio. También se enseñó a los padres una muestra de los mejores trabajos de expresión plástica efectuados por los estudiantes durante todo el curso escolar y fueron entregados los premios del V Concurso de Redacción organizado por "Sa Nostra".

"COM ENTENDRE MILLOR ELS NOSTRES FILLS"

Incluida dentro del "Pla de Dinamització Cultural" tuvo lugar en la biblioteca de "la Caixa", la noche del 15 de Junio, la primera de un ciclo de tres conferencias sobre temas educativos. En esta ocasión la charla llevaba por título "Com entendre millor els nostres fills" y corrió a cargo del psicólogo Enric Roca, quien en su disertación diferenció las etapas y características por las que pasa la persona humana desde sus primeros días hasta alcanzar su madurez.

NUEVA DIRECTIVA DE LA ASOCIACION DE PADRES

Ha quedado constituida la nueva junta directiva de la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Nacional Mixto de Petra. A partir de ahora la Asociación de Padres estará presidida por Catalina Vives.

Convocada por la nueva directiva, la Asociación de Padres celebró una asamblea general el día 22 de Junio, en la que se pasó revista tanto a los problemas internos de la asociación, como a los específicos del centro escolar de Petra.

LA U.D. PETRA A PREFERENTE

La brillante temporada futbolística desarrollada por la U.D. Petra, quedando en segundo lugar de la clasificación final, le permitirá estrenar categoría la próxima temporada y militar en regional preferente.

Pese a ello, los miembros del equipo petrense no duermen sus laureles y ya han empezado a trabajar de firme de cara a la nueva temporada. Ha sido constituida la nueva junta directiva que seguirá presidida por Miguel Riera, quien junto a sus directivos preparará el programa a desarrollar en la temporada 79-80.

POLLENSINES EN PETRA

El día 28 de Junio un grupo de chicos y chicas de Pollensa, acompañados de sus respectivos padres, realizaron una excursión a Petra con el fin de conocer sus lugares de interés.

La excursión en sí, no pasaría de ser una de tantas, sino hubiera sido porque en esta ocasión, los visitantes fueron atendidos por dos jovencitas que hacían su presentación como guías. Magdalena Santandreu Gelabert y Catalina Bauzá Bergas. Cuentan los presentes, que lo hicieron también, que los pollensines se fueron con unos buenos conocimientos sobre Petra y su historia.

CONFIRMACIONES

Un día después de que la comunidad parroquial de Petra celebrara la fiesta de su titular San Pedro, con un oficio celebrado por el Rdo. Antonio Alzamora y recuperando la antigua costumbre mallorquina de la presentación de los bailes en las celebraciones religiosas, la parroquia recibió la visita del prelado mallorquín para administrar la confirmación.

En la tarde del 30 de Junio, D. Teodoro Ubeda administró el sacramento de la confirmación a una treintena de jóvenes que habían optado libremente por recibirlo.

Lorenzo Riera.